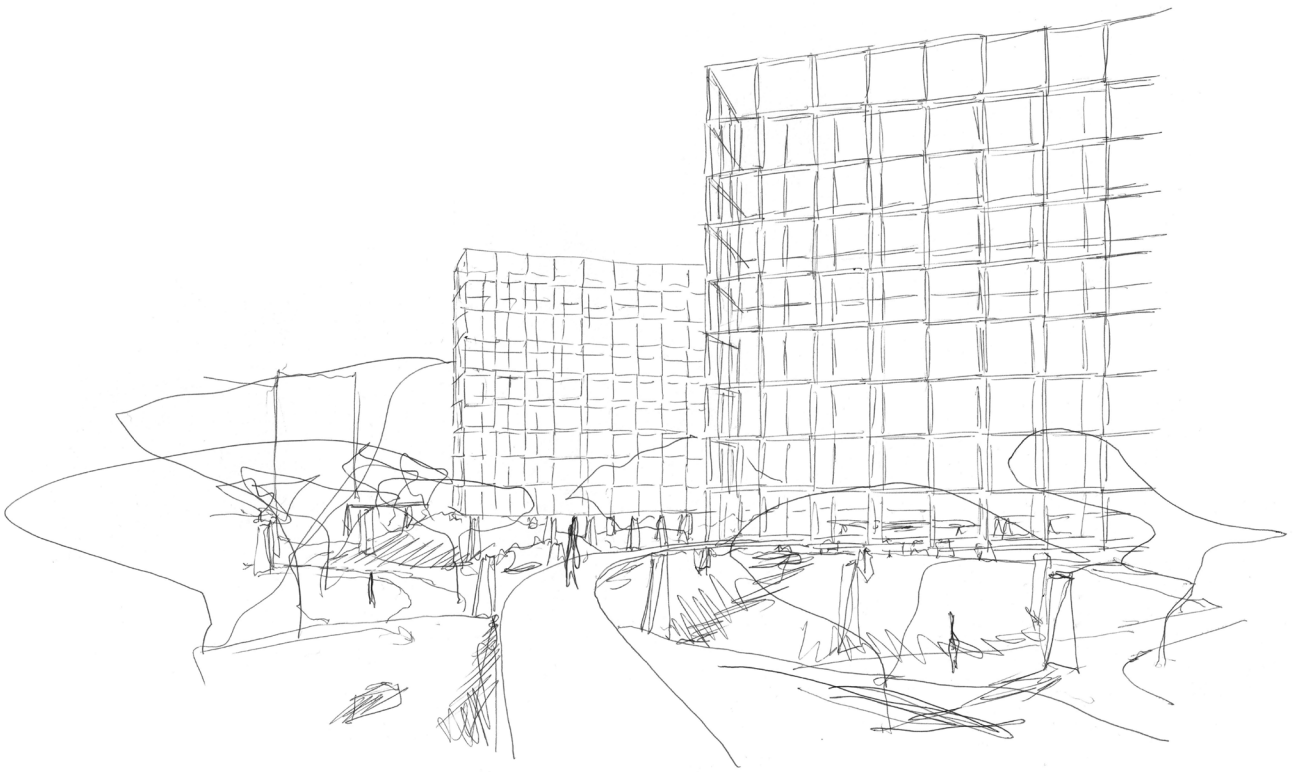
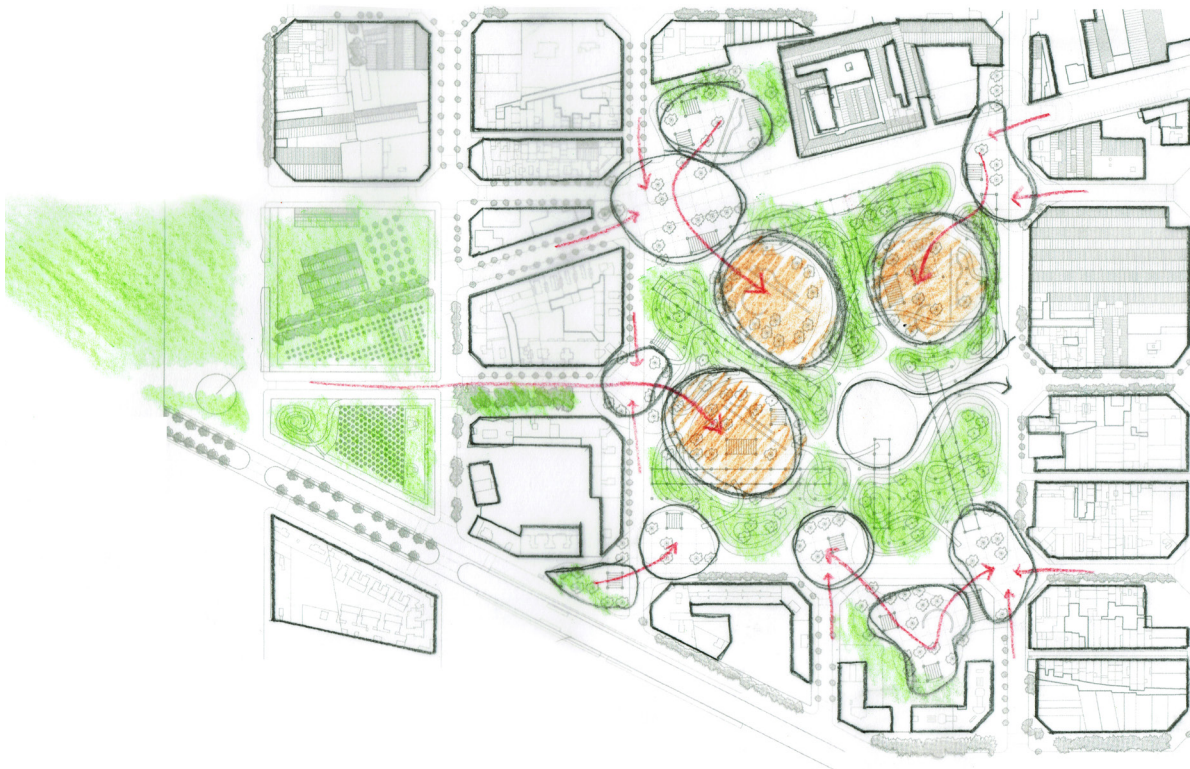


***Espacios de impunidad***

Escola Tècnica Superior d'Arquitectura de València



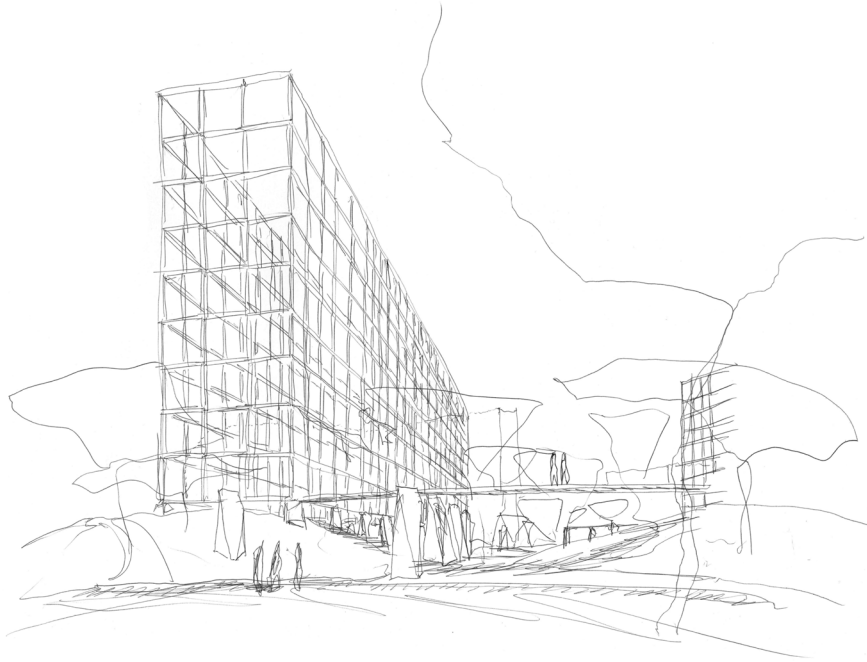


### **El urbanismo de la incertidumbre y de lo ambiguo**

Los llamados 'espacios de impunidad' son aquellos lugares que no imponen un uso concreto, que no obligan a ser usados de un modo específico, pero que, sin embargo, deben tolerar cualquier función que sus habitantes le quieran asignar. Aquí se extrapola este concepto a nivel urbanístico, convirtiendo la ciudad en un 'lugar impune' que pueda cambiar de forma imprevista, que tolere la incertidumbre y la ambigüedad. Así pues, la propuesta se plantea como una mitad del hecho urbanístico, como un acto incompleto que espera ser consumado por aquellas personas que lo habiten y que terminen de definirlo. Siguiendo esta mecánica de flexibilidad y resiliencia se abordarán todos los frentes que componen el proyecto.

### **Circulación 'laissez-faire'**

Desaparecen entonces los recorridos lineales, que hasta el momento había impuesto el automóvil, dando lugar a una progresión fluida entre espacios donde quedan enlazados todos los puntos de encuentro. La calle pasa a considerarse un 'lugar' fluido y errático, y no una infraestructura al servicio del coche. Esta lógica prioriza la experiencia del peatón, dando paso al tráfico motorizado únicamente por el carrer de la Selva de Mar, con un recorrido de ida y vuelta para el abastecimiento estrictamente necesario.

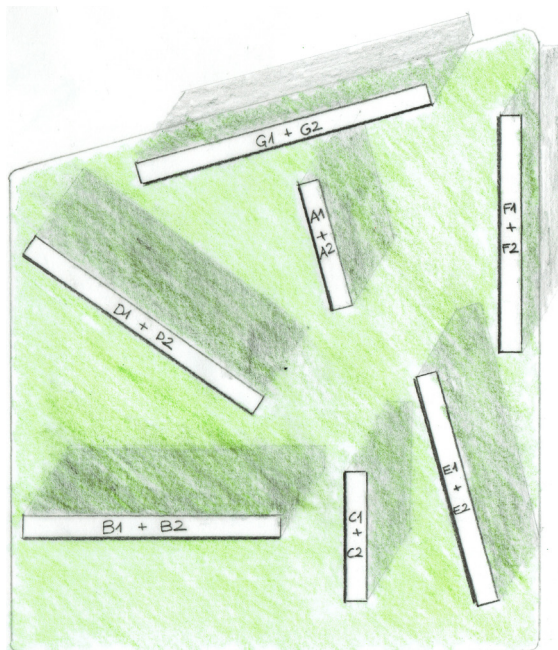
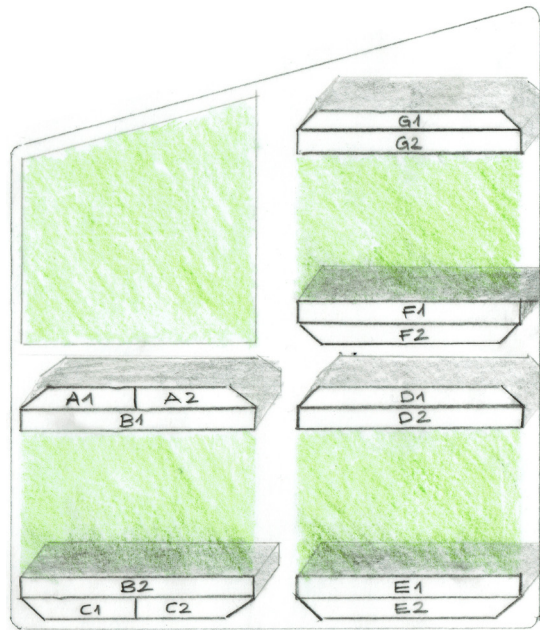


### **Lugares de encuentro**

La propuesta se apoya en los puntos más interesantes que un esquema de ensanche puede ofrecer: sus intersecciones. Se aprovechan las encrucijadas que rodean la zona de intervención para convertirlas en pequeñas plazas, sirviendo como punto de partida en una serie de espacios públicos encadenados. Con este esquema se consigue que estos espacios no funcionen de forma autónoma, sino que sirven también a los vecinos de las manzanas anexas, vertebrando una red de espacios verdes que funcione a la escala del barrio (conexión con el Parc Central del Poblenou). Estas zonas pavimentadas, además, podrán extenderse a parcelas vacías que tengan un gran potencial como generadores de espacio público, sirviendo a la comunidad mientras esperan ser ocupadas con edificación de obra nueva.

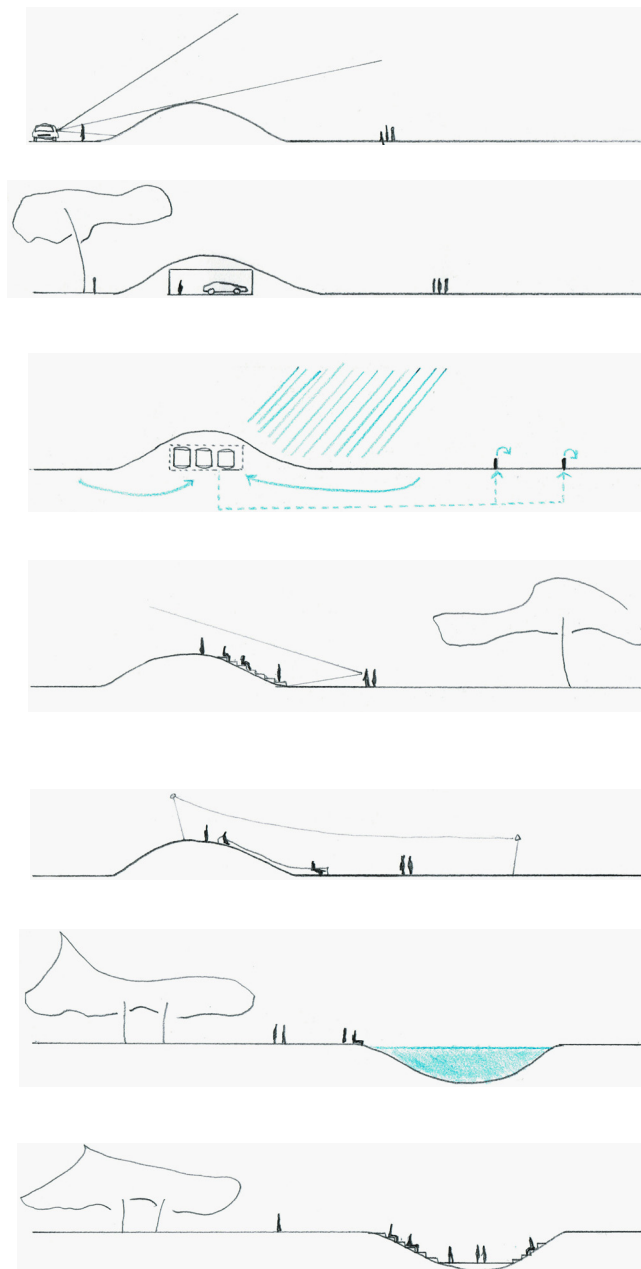
### **La humanización del planeamiento**

El suelo deja de clasificarse bajo criterios capitalistas, donde todo queda dividido entre zonas de producción (como la industria, el comercio o los terciarios) y zonas de no-producción (residenciales y equipamientos). La propuesta pasa a dividirse en diferentes usos atendiendo únicamente a necesidades humanísticas y sociales, dejando de lado la lógica de mercado. Tenemos, en primer lugar, un espacio público para el descanso, donde cualquier habitante pueda reposar sin necesidad de acudir a su vivienda privada. En segundo lugar, se encuentra el espacio del debate y la gobernanza, un punto cívico donde puedan reunirse los vecinos para discutir y orientar de forma autónoma la gestión del propio lugar. Por último, encontramos el espacio para el desarrollo y el esparcimiento, ubicando usos deportivos y juegos infantiles. Con estos tres matices se pretende dignificar la vida pública y trasladar a ella muchos usos hoy reservados a ámbitos privados, dejando de observar el uso del suelo únicamente bajo criterios mercantiles.



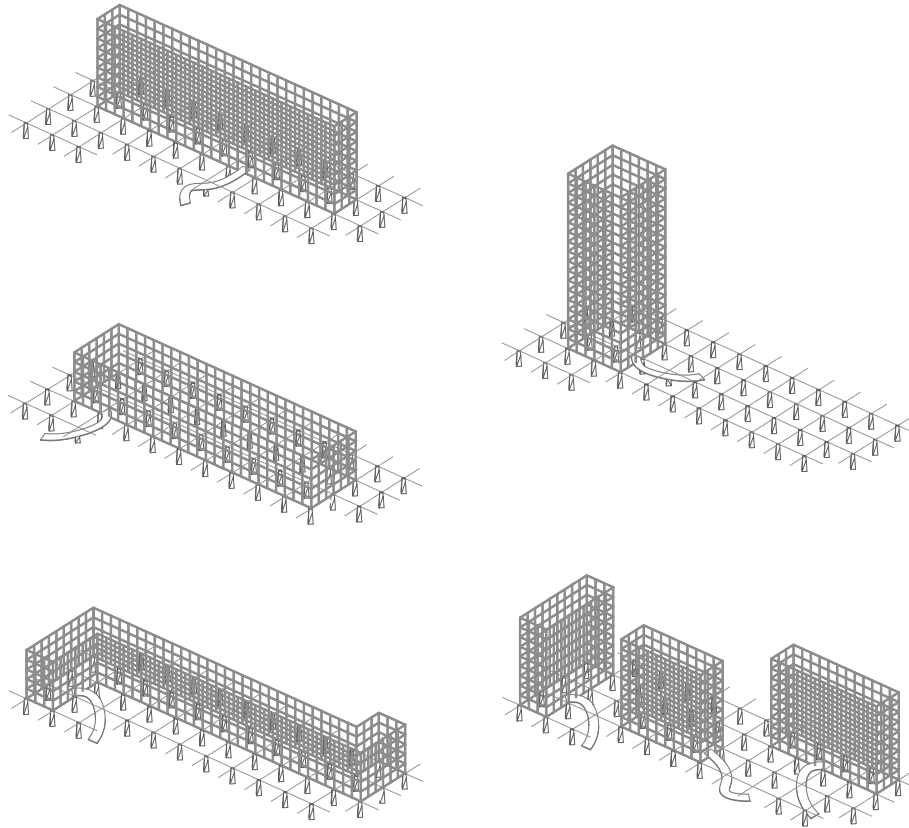
### Orientaciones liberadas

Se toma como base de la edificabilidad que encontraríamos en el primer plan Cerdà, donde las manzanas no quedaban consolidadas por sus cuatro lados. Se distribuye esta misma edificabilidad en diversos bloques de mayor altura, adaptándose a la distribución ya impuesta en la planta baja (la arquitectura surge para servir al espacio público y no al revés). Con estas nuevas posiciones se busca la orientación sur, pero no de una forma estrictamente precisa, sino con diferentes variaciones que regalen vistas inéditas a cada pieza y que enriquezcan el diálogo entre todos los volúmenes.



### Topografías flexibles

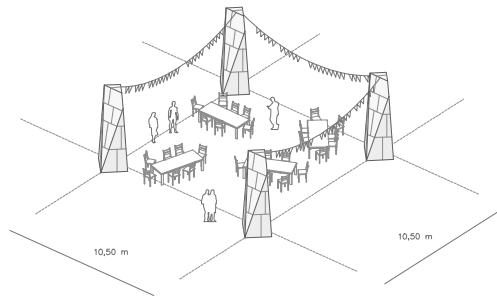
Las zonas verdes se generan mediante unas topografías suaves por donde surgen pequeños caminos y jardines. Con este gesto se recuperan algunas sensaciones que parecían haberse perdido en el sistema canónico de ensanche: irregularidad, sorpresa y diferenciación por encima de la racionalidad y la funcionalidad. Estas topografías sirven, a su vez, como posibles barreras acústicas, como base para un graderío o para infinidad de juegos infantiles, como toboganes o tirolinas. La formación de los taludes puede aprovecharse para ubicar depósitos pluviales que procesen el agua, tanto para su posterior consumo como para abastecer una posible piscina pública. También pueden alojar en su interior aparcamientos subterráneos, evitando que el automóvil colonice el espacio público e introduciendo, así, criterios paisajísticos en el diseño de la ciudad. Todas estas opciones quedan abiertas a la decisión de los propios habitantes.



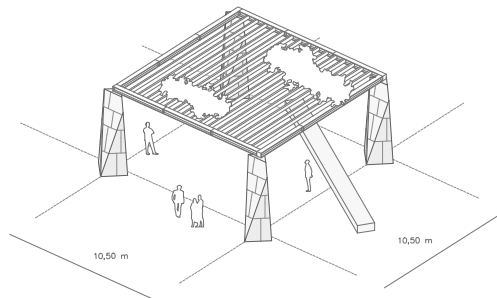
### **Diafragmas demográficos**

Se establece una retícula de pilares entorno a las edificaciones, permitiendo que estas puedan crecer de muy distintas formas u organizarse con diferentes morfologías. De este modo, la densidad de edificación no será un valor fijo, sino algo oscilante que irá variando en función de la voluntad de sus vecinos. Esta capacidad de cambio hará que la intervención pueda funcionar como un “diafragma demográfico” al servicio del barrio y de la ciudad, que absorba los flujos de población provocados por posibles éxodos rurales o grandes migraciones. Así pues, la ocupación se expandirá o se contraerá en función del contexto social, haciendo que el barrio sobreviva también a posibles cambios del planeamiento (alteraciones en las ordenanzas sobre la edificación) y a los procesos especulativos (cambios en la demanda de vivienda). Este podría ser un prototipo para otros grandes ‘espacios residuales’ en la ciudad, como una red metropolitana que amortigüe los flujos de población sin necesidad de intervenir agresivamente en las periferias. Esta propuesta cuenta con una superficie construida 72.000 m<sup>2</sup>, aunque, tal y como ya se comenta, no será más que un valor fluctuante con el paso del tiempo.

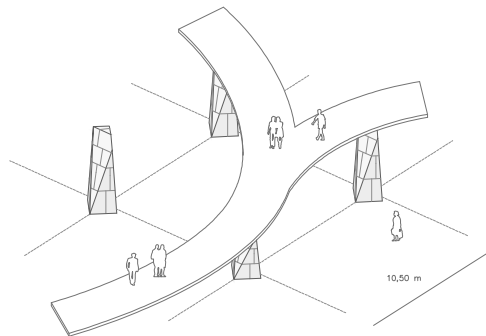
Eventos al aire libre



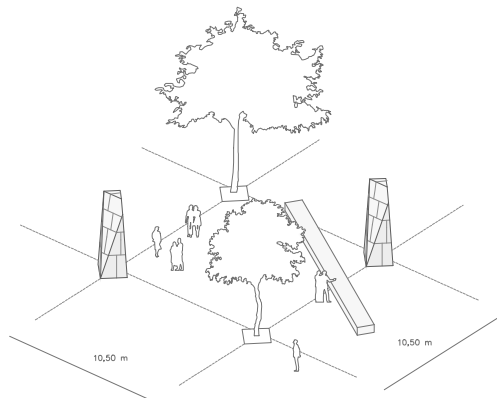
Pérgola para la generación de sombras



Soporte para las plataformas de paso



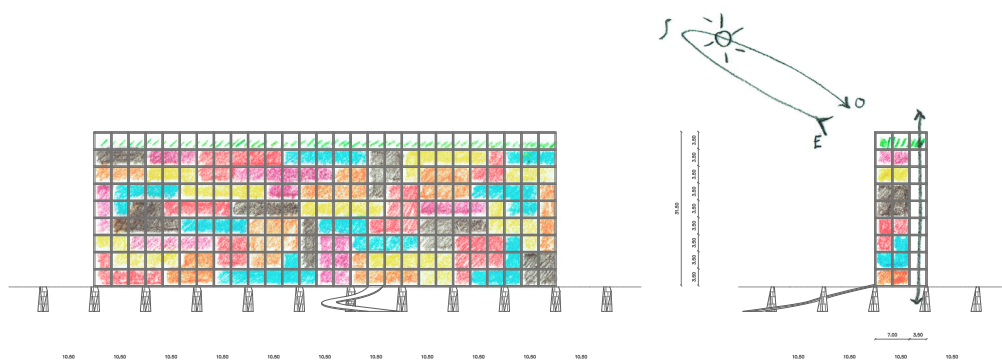
Plantación de arbolado de grandes dimensiones



### Intervención mínima, transformación máxima

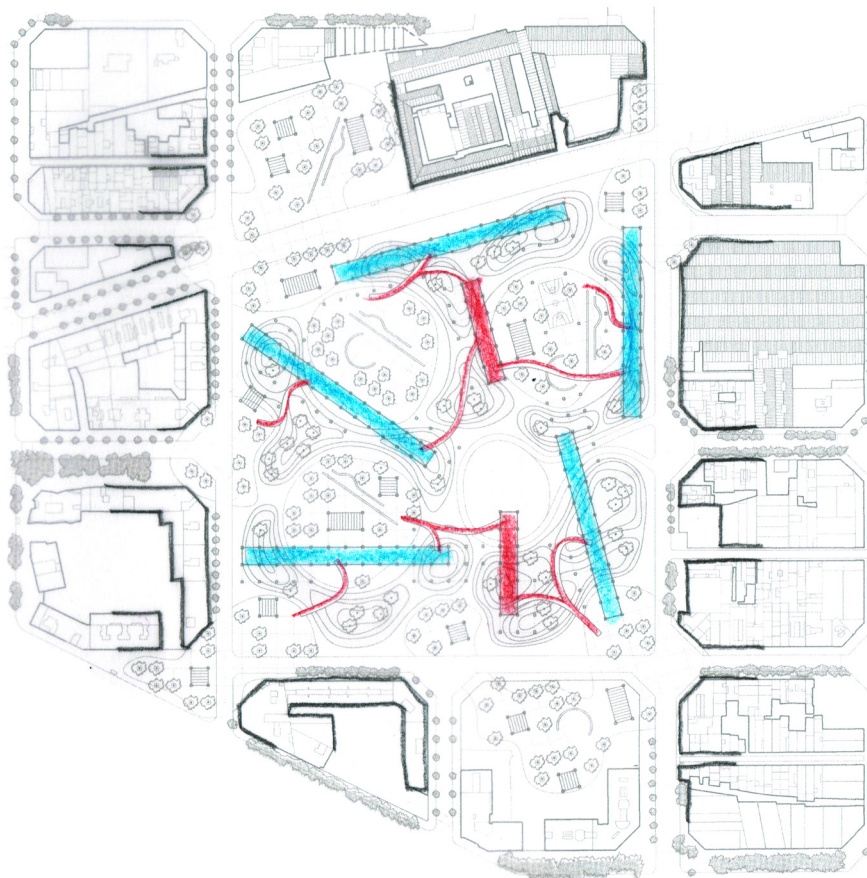
La retícula permite, además, flexibilizar el espacio público adyacente a las construcciones. Así pues, los pilares pueden sujetar pérgolas que generen sombra y alojen vegetación, o soportar el paso de plataformas y miradores. También puede aprovecharse la cavidad prevista para la cimentación como un receptáculo donde plantar arbolado o instalar una fuente. Todas estas posibilidades permiten que los propios vecinos gestionen libremente sus lugares de encuentro, transformando profundamente los espacios con intervenciones de bajo coste.





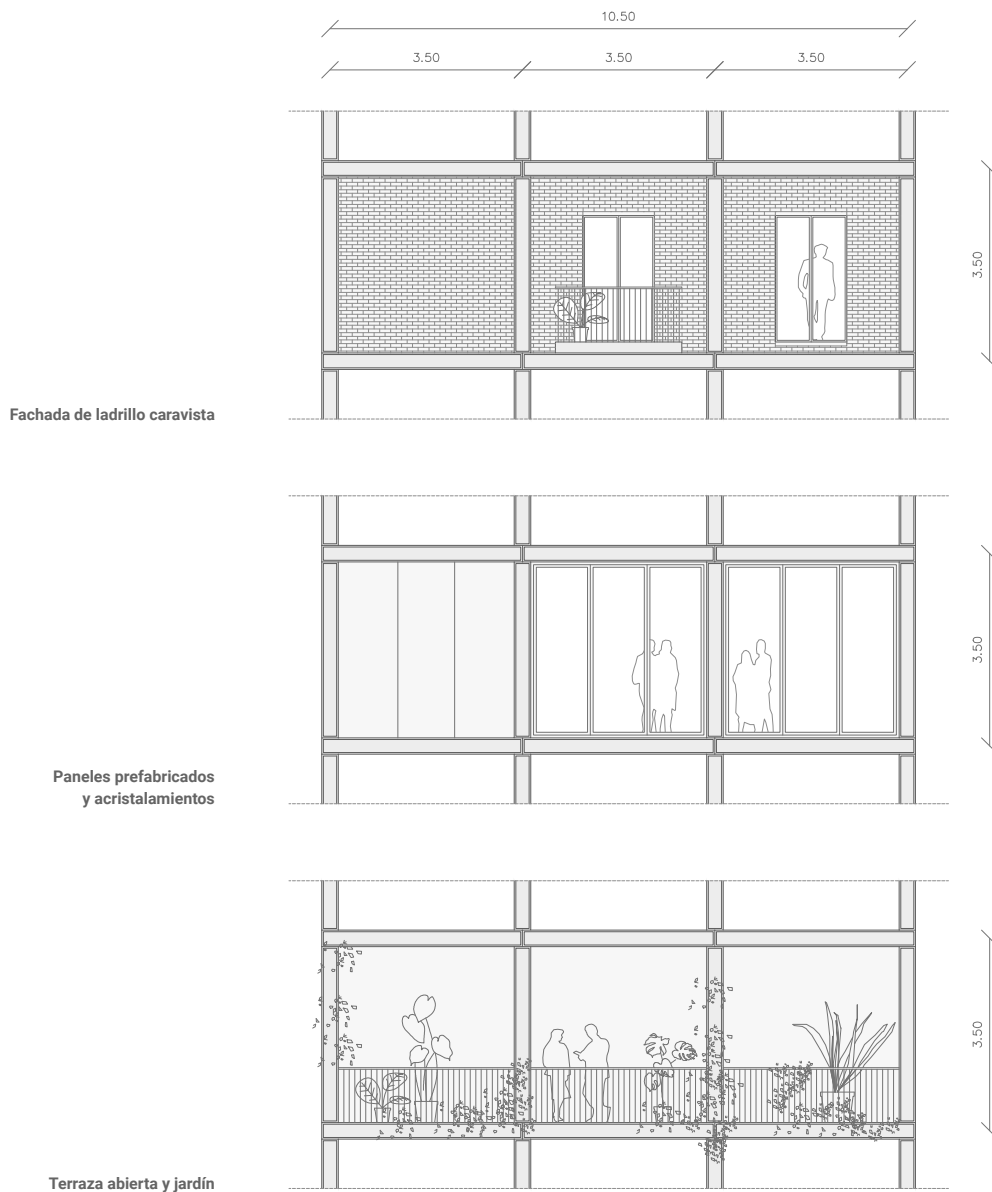
### Un catalizador social

Como bloque prototípico tenemos un volumen de 10,5 metros de espesor, dividido en tres módulos de 3,5 metros. Se plantean así unas viviendas pasantes orientadas a sur, que dejan el tercer módulo libre para las circulaciones verticales, permitiendo, a su vez, la ventilación cruzada. Se dispone en la cubierta un espacio para huertos urbanos, invernaderos o un posible jardín que actúe como captador de agua y como protector térmico. La estructura reticulada permite organizar libremente las viviendas, pudiendo combinar una infinidad de tipologías que entremezclen distintos grupos de edad y de condición social: familias monoparentales, personas ancianas, grupos de estudiantes, matrimonios sin hijos, personas solteras, familias numerosas, trabajadores migrantes, etcétera. La unidad habitacional, pues, actúa como un gran catalizador humano y social.



### **Lo doméstico también es colectivo**

Los bloques de menor dimensión albergan equipamientos como cocinas, baños, espacios de trabajo y otros usos domésticos que han quedado extirpados de las viviendas para pasar a ser elementos comunitarios, de este modo la experiencia cotidiana individual no puede desarrollarse únicamente en el ámbito privativo. Con este gesto los vecinos podrán verse implicados en el mantenimiento de la comunidad, repartiendo las tareas domésticas de forma igualitaria entre diferentes géneros y edades. También se dispondrán espacios para procesar los cultivos de los huertos ubicados en las cubiertas, buscando así una mayor autosuficiencia. La conexión entre los bloques se realizará mediante unas pasarelas-miradores.



### Identidad y ornamento

El acabado de la propia arquitectura también podrá variar, adoptando diferentes expresiones en función del uso impuesto, de los habitantes que aloje, de sus procedencias culturales o del presupuesto que estos dispongan. Cada construcción, pues, será inédita y fruto de la decisión de sus habitantes, regalando una imagen con la que se podrán identificar y sentir parte.

